

El gobierno debe ser consecuente con el Obrero Nacional

(o)

Si los nacionales están obligados á sacrificarse en aras de la patria; si el ciudadano de un país tiene que prestar toda clase de servicios, hasta dar su vida si es preciso, por mantener incólume el nombre de la nación á que pertenece, también ésta debe velar por sus hijos y darles toda preferencia sobre los forasteros.

Apreciamos y respetamos á todo elemento sano que de fuera nos venga y hemos de confesar, que mucho debe Costa Rica á esos elementos, pues han contribuido á su progreso intelectual y material; pero no concebimos que extraños que se presentan al país sin documentos que acrediten su competencia y honorabilidad, sean preferidos á hijos del país, conocidos, capaces, y sobre todo, que arraigados en él están cohibidos de cometer desafueros y atentar contra los intereses que les son confiados.

Hemos tenido noticia de que dos extranjeros que hacen de jefes en los talleres del Ferrocarril del Pacífico, desprecian á los obreros costarricenses y los despiden sin motivos justificados tan sólo por mero capricho y con deliberado propósito de sustituirlos con obreros de sus simpatías y de su confianza.

De los resultados ulteriores que puedan sobrevenir, si se les deja continuar por ese atajo, serán responsables quienes siendo jefes superiores no velan solícitos porque sus subalternos no abusen de su posición para prepararse tranquilamente un bien meditado plan que les deje provecho y los exima de la consiguiente responsabilidad.

Y no se crea que solo allí acontece esa iniqua contra el obrero criollo y

que solo allí se le relega, no; en muchos otros departamentos administrativos del Estado sucede lo mismo: siempre son preferidos elementos exóticos y hasta constituye título recomendable, tener apellido de difícil pronunciación ó que el individuo hable mal el idioma del país.

En Nicaragua, acaba de darse una ley que prohíbe que quien no hable correctamente el idioma castellano ocupe puestos públicos; más avisados que nosotros y menos apegados á mal entendidos altruismos, los nicaragüenses, parecen buscar los medios de protegerse entre sí y evitar el vasallaje extraño.

Bien está, aunque así no debiera ser, que empresarios ó industriales extranjeros procuren proteger á sus connacionales y darles preferencia; pero que el Estado mismo, que el Gobierno Costarricense posponga al obrero nacional y preste su confianza, y apoyo á cualquier ave de paso, tal vez de dudosa conducta y le dé omnímodas, eso ni es racional ni se conforma con el deber de protección que el gobierno está obligado á dispensar á los ciudadanos costarricenses que si tienen deberes que cumplir también tienen derechos que esperar en compensación.

Y no se nos venga con que el obrero nacional es menos capaz que el extranjero, porque podemos citar, en varias artes, á diferentes obreros que han sabido colocar muy alto su nombre y honrar á su patria.

Esperamos que el Gobierno tomará nota de lo que, por ahora apuntamos, y que pondrá coto á esos abusos y se preocupará más por nuestros obreros criollos.—P. P. GIL

como en el Distrito Primero de esta Ciudad, y el único responsable es el Gobernador, llegando el comercio á una situación tan sñictiva, que en los pocos meses que llevamos de este año, ya se han presentado en quiebra más de diez *chinos*, esos hijos del Celeste Imperio, que siempre se han distinguido en el mundo entero como unos expertos comerciantes de gran escuela.

La única patente que salió sin valse fué la de la "Uvita", y el rematario abusa de tal manera con el señor público, que cobra por un Whisky treinta y cinco céntimos por un trago, esto es, diez céntimos más que los demás comerciantes que pagaron el capricho del Gobernador.

En los libros que lleva la Contaduría Municipal, no aparece patente de licores en la Uvita, y sin embargo el domingo diez del presente mes, el Gobernador mandó invitaciones á todas sus comparsas para un paseo á la Uvita, y allí á presencia de las autoridades vendían públicamente el licor á todo el que compraba. Puede verse mayor escándalo que el cometido por el Gobernador permitiendo públicamente la venta de licor en día domingo, sin patente ninguna, pues nadie ignora, solo el Gobernador de Limón, que está prohibido por la ley? Pobre Cleto!! ¿Qué hace entonces el Sub-Inspector de Hacienda de esta Provincia?

Hasta aquí hemos juzgado y tratado al hombre que ha descendido al ridículo, á cuyo género de literatura se prestan tanto sus acciones.

Ahora vamos á tratar al señor Gobernador, en relación con el Gobierno serio y circunspecto de don Ricardo.

En el desempeño de un alto puesto es donde se puede conocer al hombre, donde se puede aquilatar su tacto político, y su aptitud para gobernar á un pueblo.

Así como el militar sacrifica todas sus dulzuras, para transformarse en hombre imperativo y autoritario cuando va á entrar en campaña; el político, á la inversa, tiene que sacrifica

todas sus vicencias para transformarse en hombre zagás cuando va á desempeñar el alto puesto de Gobernador de Provincia, y pretende conquistar la estimación y simpatía de sus gobernados.

Dados los comportamientos del señor Gobernador Lara, desde su llegada á Limón, creemos, y con sobra de justicia, que no podrá mantener en esta provincia la dignidad y circunspección del Gobierno que representa, porque don Gerardo tiene tendencias y condiciones de educación y temperamento, que lo bajan inconscientemente del alto puesto que ocupa, ya para insultar como un hombre irreflexivo y vidrioso, ya para convertirse en vulgar pregonero, ó, ya, en fin, para hablar en público chocarrerías burdas que matan, en el pueblo que las escucha, el respeto á que es acreedor la primera autoridad de la "Provincia, se entiende," cuando ésta se mantiene dentro de su alta jerarquía oficial.

Y es que hay que convencerse que la política es una ciencia que no ha sido creada para que la manoseen los intrusos, ni para que la paladeen.

El político, para hacerlo, para merecer tal nombre, necesita ser poseedor de las preseas del talento, y el que de ellas carece, vá expuesto á perderse, como un pasguato, en su intrincado laberinto; lleva la maldición de su audacia temeraria, y tiene que caer en ridículo con harta frecuencia; tiene que convertirse en fabricante de planchas, que dar á su despecho, tristes exhibiciones de clown ante el pueblo que gobierna.

Eso de seleccionar los hombres que deben gobernar las provincias, va siendo para el Gobierno un poco difícilillo. El secreto está en que al hacer tales nombramientos, debe hacerse abstracción del pariente, del amigo, y del partidario, para que los nombrados suban á las puertas públicas, y no que las puertas bajen hasta los nombrados.

SACAMUELAS

Limón de 1912.

CORREO DEL ATLANTICO

Por falta de tiempo no había cumplido con un compromiso que tengo contraído con "Hoja Obrera"; pero no ha sido por miedo de acusaciones, que aunque es moneda corriente en la ciudad de Limón, está tan carcomida que ya no pasa.

No he podido enviarle ninguna crónica municipal, porque hay si le tengo miedo á Lara, no tanto á él que digamos, sino á una de sus arbitrariedades que á cada paso pone en práctica. Y para muestra un botón:

El 24 de diciembre último, á las doce del día en el momento en que entraban al Salón Municipal los electores que iban á nombrar los nuevos regidores, el Gobernador Lara llamó al señor Comandante de Policía y le ordenó que nos retirara del Parque, siendo todas personas honradas y que al estar allí, era esperando el resultado de la elección; pero ante la imposición de unos veinte policías, no había mas que abandonar aquel jardín conocido con el nombre de "Parque Vargas" y no Parque Lara.

Si el Gobernador Lara ha tenido el valor de cometer el abuso apuntado, ¿qué no haría viendo á uno entrar al Salón Municipal con lápiz en mano para denunciar al público los atentatorios acuerdos municipales?

Ya me parece que guiñando iría este pobre Sacamuelas á templar á chirona, porque cualquiera que no conozca este puerto y pase por el parque frente á la entrada del Salón Municipal, tiene que suponer que allí es el cuartel de policía, según es el número de azules que cuidan á los señores Regidores.

á las 8 de la mañana, hora señalada

El 25 del mismo mes de diciembre, para el remate de las patentes de licores, se presentó el Gobernador y anunció por medio del pregonero, don Pedro Boza, que ya se daba principio al remate.

La primera patente fué rematada con arreglo á la ley; pero las demás apelo al testimonio del comercio, que fué un verdadero escándalo cometido por el Gobernador, pues hizo caso omiso del pregonero, para descender del puesto de primera autoridad de la Provincia para tomar el que dejaba vacante don Pedro.

"Vení voz, decía el nuevo pregonero; Allen, atollale diez colones más; mira voz, Ologio, aturruale veinte colones más, este es mejor punto que el de Cachi, no seas flojo, y si no yo me quedo con ella. Ollí voz, chíno, metele, no seas animal, aprovechá la ocasión, yo te lo aseguro á voz, está más baja que en el año pasado; que estas haciendo Allen, y voz José León que no pujan; pujen, pujen, y si no hay quien pujan, pues si no le meten, yo me quedo con ella. Espérense un poquitico que hay viene mi lavandero y ese si soca. Voz, Echavarría apretale quince coloncejos más, voz que siempre haz sido *chivote*, no seas cobarde aturruale; mirá voz, tuertico Peña, aprovechate ahora, enchutale aunque sean cinco colones más, vé que la Municipalidad tiene que arreglar las calles, la cañería y las subvenciones, y todo eso cuesta."

Debido á esta charla en pocas partes de la República las patentes de licores subieron á tan alto precio

La familia y el alcohol

Continuación

Entre nosotros justo es reconocer que en los últimos años se ha despertado un movimiento generoso en favor de la temperancia. Con celo infatigable y brioso ha trabajado entre otros, el señor Benjamín Tejada Córdoba en esta benéfica labor, más meritoria, cuanto más inadvertida y menos apreciada. A poder de su propaganda de abstención varias poblaciones de Antioquia se han tornado temperantes, no porque hayan firmado un compromiso, lo que á veces resulta una burla, sino porque primero influyó un convencimiento ilustrado, anterior á un juramento externo que nada vale sin aquel previo requisito. Y cuenta que la hermosa labor del señor Tejada Córdoba comienza apenas, y hallará muy pronto, según se dice, la eficaz ayuda de un hombre tesonero y enérgico, el General Uribe Uribe, quien se promete poner su docta pluma y sus no pocas influencias al servicio de tan noble causa.

Con esto se está dicho que hay fundado motivo para esperar que en mucha parte se limite el consumo de las bebidas alcohólicas. Es preciso atacarlas por medio de conferencias confiadas á personas doctas; pero más necesario aun buscar una bebida higiénica cuyo uso se extienda con detrimento de aquéllas. Una botella de buena cerveza es peor enemigo para el alcohol que una sociedad de temperancia. La nueva Cervecería Antioqueña está haciendo una cruzada silenciosa y eficaz á que deba ayudar

toda persona patriota, favoreciendo el ensanche de tan benéfica empresa. Ojalá que en otras ciudades de Antioquia se lograra cosa semejante.

El encabezamiento de este artículo que va demasiado extenso, es el de *La Familia y el alcohol*, el mismo título que se lee en una serie de cuadros emocionantes en los cuales, como arriba dijimos, se pinta la ruina de un hogar visitado por el alcohol. No es por vano pasatiempo por lo que queremos describir estos cuadros. Lo hacemos con la intención de que sean conocidos entre nosotros y que, siendo de exiguo precio, se traigan del exterior en número considerable á fin de hacer con ellos una predicación antialcohólica que en Europa ha dado éxito notable. Bien podría el señor Tejada Córdoba insinuar á alguna casa comercial de Medellín el encargo de tales cuadros, que no deben faltar en ninguna escuela, en las oficinas públicas y hasta en muchos hogares, si fuere posible. La impresionable imaginación del niño gravará hondamente tales escenas y más aún si el padre ó maestro tiene bastante habilidad para hacer que los niños logren explicar con sus propias palabras, ó se habitúen á leer con frecuencia al menos, lo que cada cuadro significa y enseña. Con tal procedimiento se les puede sugerir reflexiones saludables con que se escudarán más tarde en el combate de las pasiones.

A nuestros agentes

Suplicamos nos envíen sus remesas atrasadas, á la mayor brevedad.